

EL NOMBRE SAGRADO EN EL LIBRO DE ESTER —EN ACRÓSTICOS—

<http://sendaantigua.net/Asamblea/El-Nombre-YHWH-en-Ester-Tabla.pdf>

<http://sendaantigua.net/Asamblea/El-Nombre-YHWH-en-Ester.pdf>

EL PRIMER ACROSTICO (1:20)

está formado por las letras *iniciales*, porque el evento era inicial; y el mismo se detrea *al revés* porque Yahwéh está *volteando* y *dominando* los consejos del hombre. La cláusula entera lee como sigue; las palabras que forman el acróstico se ponen en letras *bastadillas* y **negritas**:—

“Y el mandamiento que hará el rey será oído en todo su reino, aunque es grande, y ***todas las mujeres darán*** honra a sus maridos, desde el mayor hasta el menor”.

Las cuatro palabras que ponemos, 1ro, en letras hebreas (con las letras más grandes al comienzo de cada palabra); 2ndo, con la transliteración, con las letras iniciales al revés; y luego la traducción:—

4	3	2	1
יְהוָה	הַנָּשִׁים	וְכָל-	הָאִי
1	2	3	4
Hi'	W ^e kol	Hannashim	Yitt ^e nu.

“todas las esposas darán

..... a sus esposos, tanto grandes como pequeñas”.

EL SEGUNDO ACRÓCTICO (5:4)

está formado, como el anterior, por las letras *iniciales*, porque Yahwéh está iniciando Su acción; pero el nombre se deletrea *al derecho* porque él está *dominando* y causando que Esther actúe; y dé el primer paso, el cual llevaría a un final tan grande. La cláusula entera lee como sigue:

“Y Ester dijo: Si al rey le place, ***venga el rey y Hamán hoy*** al banquete que le he hecho”.

La cuatro palabras son:

4	3	2	1
היום	והמלך	המלך	יבוא
1	2	3	4
Yavó'	Hammélek	W ^p Hamán	Hayyóm
1	2	3	4
Venga	el rey	y-Hamán	hoy

.... al banquete que le he hecho".

El nombre de Yahwéh se lee en la invitación, insinuando que Él sería un *cuarto* personaje en ese banquete.

EL TERCER ACRÓSTICO (5:13)

es el principio del fin; porque Hamán salió de ese banquete "gozoso y con corazón alegre" (5:9) "ese día". Pero habría de ser su último banquete. Po eso el tercer acróstico está formado con las letras *finales*, porque se acercaba *el fin*; y el nombre se deletrea *al revés*, porque Yahwéh estaba *dominando* la alegría, y trastocando el consejo de Hamán.

La cláusula completa es:

“Mas todo ***esto de nada me sirve*** cada vez que veo al judío Mardoqueo sentado a la puerta del rey”.

La cuatro palabras son:

4	3	2	1
לי	שנה	אנינו	נה
1	2	3	4
zeH	'eynennW	shoveH	lY
1	3	2	4
esto	sirve	de-nada	para-mí

EL CUARTO ACRÓSTICO (7:7)

está formado, como el tercero, por las letras *finales*, porque había llegado del fin de Hamán. Pero está deletreado *al revés* como el primero, porque Yahwéh estaba *dominando* y produciendo el fin que Él había determinado. La cláusula entera dice:

“Se levantó luego el rey del banquete del vino en su furor, y se fue al huerto del palacio: y se quedó Hamán para procurar de la reina Ester por su vida; porque vió que **el mal estaba resuelto para él** de parte del rey”.

Hamán vio que había un motivo para temer. Un *cuarto* personaje estaba allí —¡Yahwéh mismo! Y cuando Esther intercedió por su vida (7:3), el rey preguntó: "¿Quién es ese y dónde está ese?", lo cual produce uno de los títulos de Yahwéh —el acróstico de las últimas cinco palabras que deletrean el título hebreo "Seré" (vea el quinto acróstico abajo). Esther respondió: "El adversario y enemigo es ese impío Hamán". El rey, lleno de ira, se levantó, y entró al jardín del palacio. Hamán, lleno de temor, se levantó, "para rogar por su vida ante la reina Esther, porque él vio...

que estaba determinado para él el mal

por el rey".

Este fue el clímax, el fin había llegado. Por eso el Nombre se deletrea por las letras finales de cada palabra:

4	3	2	1
הַרְצָה	אֱלֹהֵי	כָּל־הָ	כִּי
1	2	3	4
<i>kY</i>	<i>kaltháH</i>	<i>eláW</i>	<i>hara'áH</i>
1	2	3	4
que determinado para-él		el-mal	
(estaba)			

EL QUINTO ACRÓSTICO (7:5)

en este libro no forma el Nombre “YaHWéH”, sino el notable título hebreo **E H Y H**, (ehyéh) otro tetragrámaton que significa

"SERÉ".

Está anotado en algunos manuscritos por letras mayúsculas, que tienen autoridad *masorética*. El acróstico se forma por las letras finales, y el título se deletrea *al revés*.

El rey pregunta: "¿*Quién es ese y dónde está ese*, qué pretende en su corazón hacer?"; es decir, vender para destrucción a la Reina Esther y a su pueblo. Al decir eso él inconcientemente dio el título de Aquel que había venido antes a librar a Su pueblo de la mano del Faraón, y ahora había venido a librarlos otra vez de la mano de Hamán, "el enemigo de los judíos", quien, al igual que el Faraón, buscaba destruir a toda la nación (compare Éxodo 2:23-25 con 3:14, 15). el gran enemigo del Mesías —la Palabra viviente— estaba buscando destruir toda esperanza de su venida prometida (Génesis 3:15), y anular la repetida promesa de Yahwéh.

Asuero solamente señaló hacia el agente humano, pero sus palabras señalaron hacia el agente satánico que estaba detrás de aquel. El acróstico está en las letras finales de su pregunta "¿Quiés es ese y dónde está ese?" Solamente el gran "Seré" podía saber eso, y podía responder esa pregunta. Esther y Mardequeo conocían al instrumento humano, pero ninguno podía conocer quién estaba dirigiéndolo sino sólo Aquel Que Ve el fin desde el principio. La cláusula completa dice:

“Y respondió el rey Assuero, y dijo a la reina Ester: ¿**Quién es ese, y dónde está ese** que ha concebido tal cosa?”

Las palabras que forman el acróstico son:

4	3	2	1
נְה	יְאִי	נְה	הַא
1	2	3	4
hu'E	zeH	v ^e eY	zeH
1	2	3	4
[¿quién es]	ese	y-dónde	[está] ese?

"que ha concebido tal cosa?", es decir, conspirar contra la vida de la Reina y su pueblo.

Así el título del gran "Seré" de Éxodo 3:14 se presenta a la vista, para revelar el hecho de que Aquel que dijo **E H Y H** (ehyéh) "Yo SERÉ", y enseguida dijo: "**Yahwéh**, éste es mi nombre para siempre, y este es Mi Memorial para todas las generaciones" (*verso* 15), estaba allí para recordar a Su pueblo. Allí estaba una "generación" en Persia que experimentó la verdad y el poder de Su Nombre, como una "generación" anterior lo había experimentado en Egipto.

El mismo "Seré" había venido ciertamente para librarlos de Hamán; como los había librado del Faraón, y de la gran "enemistad" (de Génesis 3:15) que los instigaba a ambos a cumplir el designio satánico de exterminar a la Nación de Israel.

En estos cinco acrósticos tenemos algo mucho más allá de una mera coincidencia; tenemos un diseño. Cuando leemos la denuncia en Deuteronomio 31:16-18, y la vemos llevada a cabo en Persia, aprendemos que aunque el Todopoderoso no estaba *entre* Su pueblo allí, Él estaba *por* ellos. Aunque no estaba actuando como Yahwéh, "que habita entre los Querubím", él era "el Poderoso de Cielo", que gobierna sobre todos en "los cielos arriba y en la Tierra abajo" para el cumplimiento de sus propósitos, y para la liberación de Su pueblo. Así, aunque tanto Su Nombre como Su Presencia, estaba OCULTO [en Su pueblo], sin embargo está allí, en la Palabra escrita; y entretejido de manera tan maravillosa que ningún enemigo jamás sabría cómo descifrarlo.